



Liturgia 21 de abril de 2017

La obediencia fraterna desde el Modelo Orgánico

CANTO: ¿Quién?

¿Quién escucha a quién cuando hay silencio?
¿Quién empuja a quién, si uno no anda?
¿Quién recibe más al darse un beso?
¿Quién nos puede dar lo que nos falta?

¿Quién enseña a quién a ser sincero?
¿Quién se acerca, a quien nos da la espalda?
¿Quién cuida de aquello que no es nuestro?
¿Quién devuelve a quién, la confianza?

¿QUIÉN LIBERA A QUIÉN, DEL SUFRIMIENTO?
¿QUIÉN ACOGE A QUIÉN, EN ESTA CASA?
¿QUIÉN LLENA DE LUZ CADA MOMENTO?
¿QUIÉN LE DA SENTIDO A LA PALABRA?

¿QUIÉN PINTA DE AZUL EL UNIVERSO?

¿QUIÉN CON SU PACIENCIA NOS ABRAZA?
¿QUIÉN QUIERE SUMARSE, A LO PEQUEÑO?
¿QUIÉN MANTIENE INTACTA LA ESPERANZA?

¿Quién está más próximo a lo eterno:
el que pisa firme, o el que no alcanza?
¿Quién se adentra al barrio más incierto
y tiende una mano a sus “crianzas”?

¿Quién elige a quién de compañero?
¿Quién sostiene a quien no tiene nada?
¿Quién se siente unido a lo imperfecto?
¿Quién no necesita de unas alas?

¿QUIÉN LIBERA A QUIÉN DEL SUFRIMIENTO?...

(Ese **Quién** somos todas y cada una de nosotras, en esta experiencia de ser de comunidad-Taller).

MONICIÓN: En nuestro Modelo Orgánico de Gobierno afirmamos:

- “La “obediencia fraterna” es un estilo de relacionarse, una manera de caminar juntas y acogerse mutuamente en la fe. Cada miembro de la comunidad es mediación de la voluntad de Dios para el otro y todos viven corresponsablemente la búsqueda de la voluntad de Dios.
- La obediencia fraterna expresa la comunión de todas las Siervas de San José en la búsqueda corresponsable de la voluntad de Dios, en una dinámica de Comunidad-Taller con una autoridad vivida como servicio.

(GESTO: cada cual tenemos la luz que se nos entregó el primer día, las hermanas del equipo de congregación encienden, de la vela grande las suyas, y de las suyas nos pasan la luz a todas en un gesto de servicio)

CANTO: HE VENIDO A SERVIR

Quien quiera ser grande,
quien quiera ser el primero,
sea el esclavo de todos,
sea el más pequeño.

No he venido a ser servido,
que he venido a servir
y a dar la vida por todos
para que todos puedan vivir (2)
en plenitud (2)



- “Nuestra obediencia se fundamenta en la obediencia de Jesús, que vivió su condición de Hijo en disponibilidad absoluta a la voluntad del Padre. Jesús obedece al Padre y a su Plan Salvador, acepta las mediaciones y vive la obediencia en la inseguridad de la búsqueda, haciéndola centro de su Misión”.
- En la Comunidad-Taller la dinámica autoridad-obediencia tiene como referente vital a Cristo, modelo de obediencia al Padre y fundamento de la nuestra. La Comunidad es mediación privilegiada para la búsqueda del querer de Dios en discernimiento, en ella se vive la acogida de unas a otras como verdadera mediación para vivir la obediencia”.

La Palabra:

Y Jesús los llamó y les dijo como nos dice hoy a nosotras: “Sabéis que quienes ejercen el gobierno en las naciones se sienten dueños de ellas y los que tienen poder imponen su autoridad al pueblo. Pero no ha de ser de esa manera entre vosotras, sino que, por el contrario, quien quiera ser grande entre vosotras ha de ser vuestra servidora. Quien quiera ser la primera ha de ser servidora de todas. Pues el hijo del hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todas/os”.

(Mar 10:42-45)

“Adorar y servir: dos actitudes que no se pueden separar, sino que deben ir siempre juntas. Adorar al Señor y servir a los demás, sin guardar nada para sí: esto es el «despojarse» de quien ejerce la autoridad. Vivid y recordad siempre la centralidad de Cristo, la identidad evangélica de la vida consagrada. Ayudad a vuestras comunidades a vivir el «éxodo» de sí en un camino de adoración y de servicio, ante todo a través de los tres pilares de vuestra existencia”

(Papa Francisco. Asamblea Plenaria de la UISG 2013)

ORACIÓN FINAL:

Queremos ser una Congregación misericordiosa hacia dentro y hacia fuera

Danos ternura y creatividad en nuestros compromisos.

Queremos impulsar nuevas y renovadas maneras de vivir nuestro carisma en este mundo globalizado

Danos la audacia que necesitamos para ser signos creíbles de servicio y Comunión.

Queremos renovar proféticamente nuestras vidas comunitarias

Que nuestra comunión fraterna sea signo del amor gratuito, entregado y celebrativo de Dios.

Queremos hacer todo este proceso como “Cuerpo Congregacional”

Danos la gracia de saber tejer y diseñar este nuevo tiempo congregacional desde los diferentes colores de África, América, Asia, Oceanía y Europa.

Queremos que todo nuestro caminar nos importe a todas

Danos tu capacidad de amar para borrar nuestros individualismos.

Queremos favorecer estructuras y acciones que nos ayuden a construir un reino de justicia y dignidad para todos.

Ayúdanos a buscar juntas el dónde y el cómo de nuestros compromisos con el mundo trabajador pobre, desde nuestro ser de Mujeres de Dios, signos de Vida y Esperanza.

